

SANTISIMA TRINIDAD
Juan 3, 16-18
Para que el mundo se salve por Él
DIOS SUEÑA CON NOSOTROS

El niño protagonista de *El Imperio del Sol* le dice a su madre que quizá las personas somos un sueño de Dios. Es una forma bonita de expresar la idea de Juan de que Dios le tiene mucho cariño al mundo y quiere que llegue a la Felicidad. Nosotros solemos ser bastante más racionales y preferimos hablar de justicia. Tiene razón Dostoievski cuando escribe "No tenéis ternura. Sólo tenéis justicia, por eso sois injustos".

Que Dios es Trinidad significa, entre otras cosas, que es una explosión de vida, no un solterón ceñudo e inmutable. Efectos de esa explosión somos nosotros. Cuando percibimos esta realidad nos entra aire fresco en los pulmones y se nos planchan las arrugas. Marisa suele decir "Es que es una pasada. Me pongo tan alegre que no me beso en la cara porque no llego". Su novio pone cara de poker y comenta: ¡Qué más quisiera yo que creer! No perdería nada y, por lo que decís, ganaría mucho. Pues nada Rubén, no te cierres. Esto es como el porompompero, "el que me busca me encuentra". Pero es que, si las palabras son las piedras con las que construimos nuestra morada personal, a mí me falta la palabra "Dios". No del todo, porque tú tienes ya la palabra "amor".

El amor es feliz tratando de agradar al amado. Ella tenía una preciosa cabellera negra de la que se sentía orgullosa. A él le encantaba fumar en pipa. En el aniversario de su boda, al pensar en un regalo que agradase al otro, ella vendió su pelo y le compró tabaco, él vendió su pipa y le compró un peine. Al encontrarse, no se lamentaron de lo inútil de sus regalos: estuvieron abrazados durante un largo rato notando el amor que se tenían. Si está claro que Dios ama al mundo ¿qué le podemos regalar el día de su santo? Podríamos mejorar un poco nuestro mundo de manera que otros -y por lo tanto, Dios- se sientan más felices. Hay mucho bueno que hacer a nuestro alrededor y nadie piensa que sea su obligación hacerlo. Más: algunos consideran que será tonto el que lo haga gratis. Pero usted hace las cosas porque cree que debe hacerlas, no por lo que digan los demás.

¿Qué sé de Ti que no me lo hayan dicho otros?
¿Qué he llegado a comprobar yo personalmente?
Sé que estás cerca,
sé que estás siempre,
sé que me comprendes,
sé que me ayudas a conocerme,
sé que me das energía,
sé que respetas mi libertad,
sé que eres gratuito,
sé que quieres lo mejor para mí,
sé que me quieres.

Tengo en mi cabeza
muchas normas religiosas establecidas
y cantidad de liturgias protocolarias,
pero Tú, ocupas un lugar
mucho más hondo y especial en mí.